

TRANSPARENTE

Adentro de tu cuerpo,
desterrado por el dolor profano,
habita un fantasma transparente
que se restriega contra tu piel.

Las escamas que ha creado,
sensibles al tacto,
engendran nuevas cicatrices,
púrpuras y empolvadas.

Su voz tintineante retumba contra tus oídos,
como si dentro tuyo residiera
solamente vacío,
solamente el sonido del granizo tibio.

La ruptura se instala
entre el hueco de tus huesos,
un recuerdo perpetuo:
no hay otro lugar en donde nacer.